

JEREZ DE LOS CABALLEROS A FINALES DEL SIGLO XVIII. APROXIMACIÓN METODOLÓGICA A PARTIR DE LA INFORMACIÓN DEL INTERROGATORIO DE LA REAL AUDIENCIA

Genaro González Carballo

Sin duda, el hombre se caracteriza por el deseo de conocer y saber cada vez más sobre él mismo y el espacio en el que está inscrito. En los tiempos modernos ese anhelo de conocimiento favorecerá muchos progresos. El mismo aparato estatal comprende la necesidad de obtener información sobre el marco espacial del territorio. Y, como ha sido ya destacado en un modélico estudio¹, tanto las encuestas, como los interrogatorios y cuestionarios, han sido unas vías empleadas frecuentemente para obtener la información necesaria.

Con la creación de la Real Audiencia de Extremadura en 1790, se ve ese tipo de necesidad: es preciso obtener noticias del territorio sobre el que dicho organismo ejercerá su jurisdicción. Con este fin se realizarán «Visitas» a los distintos Partidos del espacio extremeño por funcionarios de tal organismo. Para ello se elabora un Interrogatorio compuesto por 57 preguntas que han de ser contestadas por «las justicias, párrocos, ayuntamientos y personas particulares de los pueblos integrados en cada partido de la Provincia de Extremadura»².

Las tipologías son de gran interés, pues se trata de preguntas de un variado contenido en todos los sentidos. Por ello, esta fuente tiene un enorme valor para el conocimiento histórico de la región a finales del Antiguo Régimen. A través de un tratamiento metodológico (basado en la selección de tipologías), es posible la aproximación a la realidad histórica de todo el ámbito extremeño en general, y de zonas específicas en particular. Puede obtenerse información acerca de aspectos geográficos, demográficos, políticos, económicos, sociales, etc. Y, por otro lado, determina-

¹ RODRÍGUEZ-CANCHO, M.: «El Partido de Llerena a finales del siglo XVIII. Análisis histórico según el Interrogatorio de la R. Audiencia de Extremadura», en *Actas II Jornadas Metodología y Didáctica de la Historia*, Cáceres, 1981, pgs. 76-91. Hemos tomado como base el tratamiento metodológico propuesto por este autor, pues presenta un planteamiento válido y aplicable en este análisis.

² RODRÍGUEZ-CANCHO, M.: «Interrogatorios del siglo XVIII. Estudio comparativo» en *Norba II*, Cáceres, 1981, pág. 222. En este trabajo se proponen las tipologías adecuadas para estudiar dicha fuente a partir de la información de las preguntas.

das reflexiones sobre los problemas existentes, así como sobre la posibilidad o no de soluciones.

JEREZ DE LOS CABALLEROS SEGÚN LA INFORMACIÓN DEL INTERROGATORIO

Es este núcleo, uno de los 36 que conforman el Partido de Badajoz en 1791. Constituye, junto con el Término del que es «cabeza», un marco insuficientemente considerado por los estudios de índole histórica. Pero presenta unos rasgos y particularidades que no pasan desapercibidos dentro del pasado regional³.

En nuestro análisis de esta importante fuente, para el caso concreto que nos ocupa, se han tenido en cuenta tanto las respuestas a esas 57 preguntas, como los informes y certificaciones contenidos en el mismo expediente. El contenido informativo es amplio y variado, por lo cual se trata de una documentación de gran valor para el historiador que intenta realizar una interpretación de la misma.

El expediente particular que corresponde a Jerez de los Caballeros⁴, consta de una serie de partes que permiten la siguiente sistematización:

- Información sobre los antecedentes de la «Visita».
- Cuestionario impreso y respuestas manuscritas a las 57 preg.
- Informes variados:
 - Sobre Capellanías.
 - Sobre Cofradías.
 - Testimonios de los escribanos públicos sobre estado de las causas civiles y criminales (muy detallado).
 - Testimonios de los párrocos (extensos y críticos algunos).
 - Testimonios de personas destacadas (Alcalde Mayor, propiet.).
 - Certificaciones de la Mesa Maestral sobre:
 - Cantidades en especie pagadas por los vecinos en concepto de diezmos y primicias.
 - Número de cabezas trashumantes que en 1790 entraron en el término de Jerez.
 - Informe del visitador de la Audiencia acerca del estado de la ciudad y su término.

Atendiendo a este contenido global, y teniendo presente el modelo que ha sido propuesto en algún estudio citado⁵, podremos acercarnos a la realidad histórica de este núcleo a través de la variada tipología informativa:

³ Muestra de ello es el objeto de estudio de nuestra Memoria de Licenciatura: *Jerez de los Caballeros en el siglo XVIII: Estudio demográfico y aproximación a la realidad socio-económica*.

⁴ A.H.P. Cáceres. Sección Audiencia. Leg. 641. Expediente nº 15.

⁵ RODRÍGUEZ CANCHO, M.: «El Partido de Llerena...», op. cit.

Denominación del lugar

Ciudad de Jerez de los Caballeros, perteneciente al Partido de Badajoz. Ejerce su jurisdicción sobre sus dos villas próximas: 1. Valle de Santa Ana, 2. Valle de Matamoros. Dentro de su término, del que es cabeza, existen en total 13 villas dependientes: junto a las anteriores hay que citar Valencia de Mombuey, Oliva, Barcarrota, Salvatierra, Salvaleón, La Jarilla, Zahinos, La Palgosa, La Parra y la villa despoblada de La Crespa.

Situación geográfica

— Delimitación geográfica: confina al este con el término de Burguillos; al sur con el de Fregenal de la Sierra e Higuera la Real (que, junto con Encinasola, pertenecen ya a la Audiencia de Sevilla); al oeste con Oliva de la Frontera (o de Jerez) y Zahinos; y al norte con Barcarrota y Salvaleón.

— Extensión del término de Jerez: quince leguas en circunferencia (cuatro de norte a sur y otras cuatro de este a oeste).

— Al sur de la ciudad discurre la ribera de Ardila, en dirección este-suroeste, y en la cual desaguan la mayoría de los arroyos existentes.

— Esta ciudad está ubicada en una zona montuosa, y está rodeada por algunas sierras de mediana altitud.

Aspectos demográficos

Según la información del Interrogatorio no existe ningún despoblado. Pero en algunos informes se pone de manifiesto que el vecindario y poblamiento de Jerez deberían ser más abundantes si se tiene en cuenta lo extenso de su término. Sólo en un informe se habla de una villa despoblada, La Crespa, donde parece ser que sólo queda un vecino.

La ciudad cuenta con un total de 2.041 vecinos (65 hidalgos, 86 eclesiásticos y 1.890 del «estado general»). A ellos hay que unir los 520 que conforman la población de las villas de Valle de Santa Ana y Valle de Matamoros, con lo cual la cifra inicial se eleva a 2.561 vecinos, que a unas cuatro personas por vecino conformarían 10.244 habitantes.

Tipo de jurisdicción

La ciudad de Jerez de los Caballeros pertenece al territorio de la Orden de Santiago, a diferencia de los pueblos colindantes, que son de Señorío, excepto Fregenal de la Sierra e Higuera la Real, que son de Realengo.

Al frente del gobierno de la ciudad hay un Gobernador, que es caballero de la Orden de Santiago, y que goza también de atribuciones militares («capitán a guerra»), judiciales («juez conservador de montes y plantíos») y fiscales («subdelegado

de rentas reales»). Hay también un Alcalde Mayor, que es a la vez juez de letras. Y en las villas dependientes de Valle de Santa Ana y Valle de Matamoros, dos Alcaldes pedáneos.

Organización administrativa

Respecto a la administración y gobierno de la ciudad, se aprecia la existencia de unos oficios públicos bien constituidos y remunerados. Tanto los fondos públicos, como la justicia, parece ser que eran bien administrados. Sin embargo algún informe critica este tipo de organización, que es tachada de pésima en muchos sentidos.

Jerez cuenta, además del Gobernador de la Orden de Santiago dependiente de la Mesa Maestral, con un Alcalde Mayor. Ello quiere decir que la organización interna (sobre todo la justicia civil serían mejor desempeñadas con la existencia de este cargo). También hay seis Abogados (cuatro civiles y dos eclesiásticos), siete procuradores, ocho escribanos (cuatro reales y otros cuatro que dependen directamente del territorio de Órdenes).

Se completa la organización administrativa con un Alguacil Mayor y cinco tenientes, que llevan a cabo la labor de supervisar y velar por el buen orden en lo que se refiere a dehesas y montes, y también en lo referido al cumplimiento de diligencias concernientes al casco de la ciudad y sus dos valles.

Esta ciudad dispone de sus propias Ordenanzas Municipales, a través de las cuales se regula la administración y gobierno de la misma. Fueron aprobadas por el Real Consejo de las Órdenes en junio de 1758.

Y existen asimismo, una administración de correos, otra de rentas reales, y otra de rentas provinciales.

Administración de justicia

En Jerez, la justicia parece que se encuentra en cierta situación de dejadez. Ello nos lo demuestra la gran cantidad de asuntos pendientes, pleitos tanto civiles como criminales, y que se detallan en informes aparte. Puede deberse esto al descuido en la formación de los procesos, los cuales llegan a paralizarse durante años (sobre todo causas civiles). Prueba de ello puede ser la existencia de 12 causas criminales pendientes y 43 civiles, en el momento de efectuarse el Interrogatorio.

Los oficios y escrituras se conservan, en general, en buen estado, pese a que muchos se habrían perdido (también algunos Protocolos) tanto por el abandono de los escribanos como por los efectos de la Guerra de Sucesión de principios del siglo.

No se puede pasar por alto el hecho de que sólo son óptimas la organización administrativa y de justicia para una minoría. En algunos informes existen críticas directas en este sentido, destacándose —según los mismos— por la parcialidad y el abandono en algunos momentos, no atendándose al bien común.

Jurisdicción Eclesiástica

Esta ciudad y su término, dependen en lo eclesiástico al Obispado de Badajoz. Posee una Curia eclesiástica con un Fiscal, un Notario y un Alguacil de vara (que son regulados por el arancel establecido por la Real Chancillería de Granada).

Existen cuatro parroquias en la ciudad, con sus curas propios y tenientes. Los párrocos son de nombramiento real a través del Consejo de las Órdenes (por «concurso y oposición»). Las fábricas de estas parroquias están dotadas cada una con una «casa cáñama» para la percepción de diezmos y primicias. Las parroquias no tienen tampoco rentas considerables, tan sólo alguna concesión por parte de los perceptores de diezmos, algunos bienes que le han dejado los devotos, así como Capellanías, censos y pocas propiedades de tierra. También disponen de ingresos provenientes de los oficios religiosos.

Las Capellanías alcanzan un elevado número, igual que las Obras Pías (que gozan de importantes dotaciones). Existen, además, dos Cofradías por parroquia con ordenanzas establecidas.

Es elevado igualmente el número de Ermitas; ascienden a once: tres dentro de la población y el resto en las inmediaciones. En las fechas en que se conmemora el santo al que están advocadas, se celebra una «fiesta de misa cantada, con sermón, procesión, y concurrencia de los fieles». No tienen rentas y sólo se costean estos festejos con las limosnas de los fieles (los cuales eligen a los ermitaños respectivos). Hay también algunos conventos. En total son ocho, tres de religiosos y cinco de religiosas.

Recursos naturales

Exceptuando los recursos agrícolas y ganaderos, otros recursos naturales destacables son:

— Pesca: es escasa en el término. Tan sólo se puede practicar en la ribera de Ardila y se trata de peces comunes.

— Caza: es muy variada y abundante. Se puede practicar la caza de perdices, pitorras, codornices, conejos, liebres y, en menor medida, la de corzos, ciervos y jabalíes (pues son especies escasas en el término). En general, parece ser que se guarda la veda según se regula por las ordenanzas. Y se realizan también algunas batidas para exterminar animales dañinos como lobos y zorros, llegándose a premiar alguna de estas capturas.

— Minerales: no existen recursos minerales, y sí canteras para la fabricación de cal blanca y parda de uso frecuente, así como canteras de piedra de sillería común utilizada en la construcción.

Derechos fiscales y recursos municipales

En lo que se refiere a los fondos públicos de esta ciudad, son abundantes, pero su administración no es demasiado óptima. Los conceptos predominantes son:

— **Abastos:** hay cuatro abastos públicos por arriendo. Estos son, de carnes, de bacalao, de vino y aceite, y de jabón. Todos ellos están sujetos al pago de derechos reales en la Administración de Rentas Provinciales, y, además, el del vino y aceite están sujetos a una contribución anual de trescientos ducados para dotación de un médico.

— **Propios y Arbitrios:** siendo el fondo público más importante, no disponen de buena administración. La finalidad de los mismos se regula y establece por su propio reglamento. Estos recursos producen quinquenalmente más de quince mil reales. Dentro de este ramo se comprenden algunas dehesas, egidos, puestos públicos de vino y aceite, productos provenientes de molinos, o del arriendo de dehesas para pasto.

— **Pósitos:** Jerez de los Caballeros dispone también de este importante fondo. En el momento en que se efectúa el Interrogatorio, tiene el Pósito un fondo de 5.521 fanegas de trigo. De éstas, unas 3.000 se reparten a los labradores para la siembra de trigo en sus barbechos, y otras 2.500 están guardadas en el granero (destinadas también al reparto de ellas entre labradores para la siembra). A partir de la recolección, todas son de nuevo reintegradas al Pósito público. Este también dispone de otro fondo de más de 113.000 reales, que están destinados una parte a la fábrica y surtimiento público de pan, y otra está contenida en el arca pública.

— **Penas de Cámara:** existe encabezamiento de la ciudad con penas de Cámara, pero parece ser que su cuantía poco repercute en los Propios, y aunque una parte de ésta ayudaría a cubrir gastos, según deducimos por el Interrogatorio, no se da regla fija en lo que a su cantidad se refiere. La cuenta con su producto final es remitida a la tesorería de Maestrazgos.

Actividades agrícolas y ganaderas

Son las predominantes en esta ciudad de Jerez y su término. Labradores y jornaleros, junto con artesanos y menestrales, son los oficios en que se suelen emplear sus habitantes. De tal manera, que de los 2.561 vecinos que componen en total la población de la ciudad y sus dos «valles», 2.240 se dedican a labores agrícolas y ganaderas, lo cual representa un 87% del total.

Hay que destacar que no hay labradores de tierras propias. Todos realizan su trabajo en las dehesas del término, que son abundantes.

En un informe particular del visitador de la Audiencia, se expresa la necesidad de dividir las dehesas en pequeñas porciones o parcelas entre los labradores, pues un mayor número de pequeños propietarios podría ser más beneficioso y útil que la existencia de grandes propiedades en manos de unos pocos. Al mismo tiempo, se confía en que tiendan a desaparecer los privilegios de los ganaderos trashumantes, que contribuyen al debilitamiento de las labores agrícolas.

— Agricultura:

- **Calidad de las tierras y sus productos:** pese a ser casi todo el término áspero y montuoso, goza de tierras abundantes de mediana a buena calidad. Sin embargo, no hay mejoramiento de la producción agrícola, debido al predominio de grandes

dehesas mal explotadas desde el punto de vista de las tareas agrícolas, pues la mayoría no se cultivan o lo hacen de manera poco conveniente.

En cuanto a los productos que más se dan en la zona, destacan las cosechas de trigo, centeno, cebada, avena, habas, garbanzos, vino, vinagre, aceite, miel, zumaque, lino y lana. Y algunos informantes inciden en la baja producción de granos: la cosecha asciende a unas 25.000 fanegas de trigo al año, producción que es insuficiente para el consumo de las tres poblaciones, al corresponder unas 2 fanegas y media por año a cada vecino.

Existen huertas con una gran variedad de frutos (ascienden a 116), destacando entre estos las lechugas, coles, zanahorias, rábanos, escarolas, tomates, pimientos, ajos, cebollas... Y son abundantes los árboles frutales, como los ciruelos, perales, manzanos, higueras, naranjos, limoneros, etc.

- Cultivo de tierras: se lleva a cabo por hojas o giros, y no de manera seguida, sino que se cultivan tierras nuevas de manera arbitraria (ya que estos giros son repartidos según la voluntad del propietario de la dehesa). Al mismo tiempo, el aprovechamiento de dehesas se reparte entre muchos arrendatarios los cuales actúan en función de su propio beneficio. Si a ello se une el tipo de labor que se lleva a cabo en estas dehesas, que consiste en que un año se dedica la tierra a labor, y tres para pasto («cuatro giros»), se comprende la débil situación de la agricultura (la tierra es labrada sólo durante un año y utilizada por la ganadería durante tres).

Las tierras son cultivadas con yuntas de bueyes, vacas, mulas o asnos. Y no hay «maquinaria» alguna para trillar, realizándose esta tarea con yeguas y otras caballerías. Como fertilizantes son utilizados, o bien el estiércol o bien el sistema de rozas.

- Distribución del terreno y propiedad de la tierra: la tierra de labor, considerada como principal fuente de riqueza, es abundante. Sin embargo, el trabajo y la producción de la misma pasa por una situación pésima, sobre todo en el aspecto cerealístico. Puede ser debido a la forma de distribución de la propiedad: predominan las dehesas, divididas en cuatro giros para los habitantes de Jerez y otros cuatro para los de sus dos valles, debiendo pagar los labradores al dueño o arrendatario la séptima parte de lo que se recoge (terrazgo).

Puede clasificarse el terreno según su tipología y distribución como sigue:

| | <i>Tipo de tierras</i> | <i>Fanegas</i> | <i>%</i> |
|-------------------------------|-------------------------------|----------------|----------|
| Dehesas de dominio particular | Labrantías | 36.770 | 38 |
| | Pastos y machíos | 53.890 | 55 |
| | Dehesas de Propios | 2.050 | 2 |
| | Egidios del Común | 350 | 0,3 |
| | Secano | 520 | 0,5 |
| | Olivares | 2.350 | 2,4 |
| | Huertas de regadío y frutales | 725 | 0,7 |
| | Viñas | 225 | 0,2 |
| | Total fanegas del término: | 96.880 | |

En total existen doscientas dos dehesas (93,5%), las cuales son en su mayoría de dominio particular (199); las restantes (3) son de común aprovechamiento (pertenecen a los Propios).

- Arbolado: dado el carácter montuoso del terreno que rodea a Jerez de los Caballeros, éste es muy abundante, destacando el de encinas, alcornoques, acebuches, etc. No hay plantíos ni semilleros para fomentar dicho arbolado silvestre, aunque sí se practica el plantío de olivares y viñas. Existe, formando parte del monte bajo, arbustos de jara, charneca, escobas, lentisco, retamas, madroños, etc. Y la mayor parte de este arbolado está dirigido a la obtención de leña, de madera para construcción y para la confección de muebles y útiles de labranza, así como para la obtención de carbón vegetal. Es abundante el fruto que de él se obtiene para el ganado de cerda, lanar, vacuno, cabrío y yeguar.

De vez en cuando se practican las «casqueras» en algunas dehesas. Se trata de la tala o corte de árboles, considerados inútiles o perjudiciales, con licencia. El producto de la casca, la corteza de algunos de estos árboles, es vendida a los curtidores de la ciudad de Jerez o de Zafra que pagan cada arroba a cuatro o cinco reales. Para que los dueños no abusen de dicha licencia concedida, cortando más árboles de los que ésta establece, las ordenanzas estipulan determinados castigos o penas.

— Ganadería:

En general, el término de esta ciudad es propicio para el desarrollo de esta actividad. Pero en ésta, como en otras zonas de Extremadura, existen inconvenientes que dificultan el desarrollo de una óptima ganadería propia. Ello es debido sobre todo a que el disfrute de los pastos, además de no ser equitativo entre los vecinos, es monopolizado por los ganados trashumantes⁶ (a través del arriendo frecuente de las dehesas para pasto). Ello tan sólo aporta beneficios a los propietarios de esas tierras y, desde luego, no a la ciudad. En esta situación, las posibilidades de pasto para los ganados de los vecinos son escasas (sobre todo el ganado de cerda).

En el término se crían ganados lanares, cabríos, de cerda, vacunos y yeguares. El número de cabezas por especie es, según el Interrogatorio, como sigue:

| <i>Tipo de ganado</i> | <i>Cabezas (miles)</i> |
|-----------------------|------------------------|
| Lanar | 7 a 8 |
| Cabrío | 6 a 7 |
| Cerda | 8 a 9 |
| Vacuno | 4 a 5 |
| Yeguar | 625 |

⁶ En un informe hecho por la Contaduría de la Mesa Maestral de la ciudad, se expone que en el año 1790 entraron los ganaderos trashumantes a pastar en este término un total de 29.928 cabezas lanares y 1.240 de cabrío, lo cual ayuda a comprender el alto grado de permisión que se da en este sentido, por parte de las autoridades municipales (aunque son muchos miembros de éstas algunos de los propietarios que arriendan sus dehesas para que estos rebaños puedan entrar en ellas, con lo cual se aprecia qué tipo de intereses podrían explicar ese favorecimiento).

Se aprecia, pues, una mayor abundancia de ganado de cerda, lo cual es comprensible dadas las características del terreno (que favorece su desarrollo al existir muy buenas zonas donde estos animales pueden alimentarse de bellotas).

El beneficio que se obtiene de los ganados de la ciudad se basa en la venta de carneros para los Abastos, esquila de ovejas para obtención de lana, venta de cerdos carnosos, venta de novillos de vacuno y de potros y caballos.

Actividades artesanales

No tienen tanta importancia como las anteriores. No existen gremios ni tampoco sociedad económica alguna gracias a los cuales pudiera fomentarse el sector. Profesionalmente, dentro del mismo, hay que hablar de carpinteros, herreros, curtidores, zapateros, cereros, tejedores y algunos sastres.

Existen pocas fábricas, sólo algunas en las que se trabajan y curten pieles (cueros de vacuno, cabrío y lanar), cuya producción no es propicia para el comercio, ya que es insuficiente para los mismos vecinos (incluso se importan suelas de Aracena). Existen alguna fábricas de tejidos (once o doce mil varas anuales de lienzo y estopas), ejercitado este trabajo por mujeres y escasas hilaturas de lino o lana.

Como tintes se emplean el añil (que es importado de otros pueblos), el palo campeche y la granza o rubia (muy escasos en el término).

En algunos informes se destaca la conveniencia de que se estableciese en esta ciudad alguna fábrica de hilaturas, en la que se empleasen personas improductivas, como vagos o mendigos.

Pero más floreciente parece ser la producción de miel y cera. Existen entre 1.200 y 1.300 colmenas, que vienen a producir anualmente unas 50 ó 60 arrobas de miel y cera. Ello se debe a la existencia en la zona de abundantes y variadas flores.

Hay también cinco molinos de aceite, necesarios para la obtención de ese producto, que no sería escaso dada la existencia de bastantes fanegas de olivar.

En general, puede decirse que en estas actividades lo que pueden faltar son incentivos para su desarrollo, pues materias primas sí existen. Es necesario el establecimiento de algún tipo de fábrica en tal sentido.

Actividades liberales y de servicio

Este tipo de actividades son ejercitadas por miembros del cuerpo administrativo de la ciudad (por ejemplo, funcionarios como abogados, procuradores, escribanos, contadores, etc.), individuos empleados en actividades relacionadas con la medicina (dos médicos asalariados, un cirujano y tres boticarios) u otros que practican la enseñanza (preceptores de gramática).

También hay mesoneros, empleados en la atención de viajeros, así como algunos comerciantes (tenderos de géneros y ropas de seda, lana, quincallería y otros productos para el surtimiento común, como carne, aceite o vino).

En Jerez no se celebra ninguna feria y sí un mercado a primeros de septiembre (al cual se trae de Andalucía bastante esparto labrado del que se surten los labrado-

res). La no existencia de feria se debe a la proximidad de la villa de Zafra, (donde se celebran tres ferias anuales de ganado).

Aspectos sanitarios y asistenciales

En general, el estado de estos aspectos es poco positivo, pues se caracterizan por cierto abandono y dejadez. Como se ha dicho, se cuenta con dos médicos titulares y asalariados, un cirujano y tres boticarios. No se tiene noticia de que en la zona se produzcan hierbas medicinales.

En la ciudad no hay Hospicio ni Casa de Misericordia, y sí dos hospitales, uno para recoger peregrinos enfermos y otro para curar a pobres, y se sustentan a través de pequeñas rentas, con obras pías o con los fondos destinados por alguna cofradía.

Existe también una cárcel, descrita como muy segura y espaciosa (que consta de una galera para los presos, un patio grande, tres calabozos para los hombres y otro separado para mujeres).

Las fuentes públicas son cuatro y se encuentran dentro del casco urbano siendo adecuadas para el consumo humano y de animales, aunque realmente no es especificado su estado sanitario. Pero sí se expresa la necesidad de cementerios (pues hay sitios para su ubicación), ya que tal carencia perjudica bastante a la salud pública (porque en alguna iglesia pueden surgir problemas de contagio de enfermedades a causa de los enterramientos).

Urbanismo y comunicaciones

— Casas y edificios: las casas de Jerez suelen tener una o dos plantas, normalmente habitables. De ellas, merecen ser destacadas la Casa del Ayuntamiento, donde está incluido el Archivo público y habitaciones para el Gobernador de la ciudad. Estas construcciones son de gran amplitud, y se ubican en el mismo centro de la población. La real Cárcel, situada en otro lugar, también tiene suficiente capacidad (el mismo visitador de la Audiencia se admira de su buen estado). En la zona del castillo se ubica el Cuartel de Caballería. Notable es también el edificio que acoge a la Vicaría, así como las cuatro parroquias, iglesias que destacan no sólo por su estructura y amplitud, sino también por disponer de altas torres anejas, de gran riqueza artística.

— Calles: se dice que son limpias y empedradas, tienen una anchura normal y muchas de ellas están en pendientes (pues la ciudad se ubica en una zona elevada).

— Caminos y puentes: los caminos que salen de la ciudad al exterior son siete, cuatro de «herradura» y otros tres de «rueda». Según se desprende de la información que el Interrogatorio ofrece, todos tienen necesidad de ser reparados por su mal estado. No hay ningún camino real ni travesía. En general, se trata de vías que unen distintos pueblos del término (sirviendo de enlace para otros, como el de Fregenal de la Sierra, que enlaza con la «carrera» de Sevilla). De ellos, dos van a Badajoz (uno de herradura y otro de rueda). Y son también utilizados para el tráfico de ganados y mercancías. Tampoco parecen ser muy peligrosos.

Hay un puente que cruza la ribera de Ardila, al sur de la ciudad (en buen estado). En él no se paga portazgo ni ningún otro derecho, ya que es de libre tránsito.

— Mesones y posadas: hay tres mesones con cuadras bien proporcionadas y zaguanes que sirven para el descargadero. Sus comodidades no son muchas, según se expone, pero ofrecen buenas condiciones para recoger viajeros.

— Correos: este tipo de servicio está bien organizado, pues existe una Administración o estafeta para esta ciudad y las villas de Oliva y Zahinos. Se reciben cartas los martes y sábados de cada semana, que provienen de Zafra, y salen los lunes y viernes.

Instrucción pública

En lo que se refiere a este aspecto, es poca la información ofrecida. Pero parece ser que existe cierto vacío cultural. Por ejemplo se carece de una Biblioteca Pública. Hay, sin embargo, escuelas de Primeras Letras, cinco de niños y cuatro de niñas. Los medios económicos para su sustento son escasos, pues no tienen dotación alguna. Y tan sólo hay un Preceptor de Gramática, que tampoco recibe asignación alguna.

Por otro lado no podemos saber cuál sería el nivel cultural y educativo real, aunque pueden suponerse algunas dificultades, sobre todo de tipo material y de preparación de los enseñantes, como ocurre con otros núcleos extremeños.

Como vemos, a través de la información del Interrogatorio de la Real Audiencia puede llegarse a un mejor conocimiento de la realidad extremeña del pasado. Gracias al empleo de estas tipologías, pueden extraerse mejor el contenido en aspectos variados (económicos, sociales, culturales...). He aquí un ejemplo de ello, que podría ser un simple acercamiento a lo que fuese un trabajo de mayor amplitud que tratase de tener en cuenta todo el contexto de Extremadura a finales del siglo XVIII.